

el reino castellano-leonés. En cualquier caso, estas precisiones no empañan, en modo alguno, el rigor metodológico o el mérito de la monografía. Una última advertencia: si bien no se trata de un estudio teológicopolitúrgico, la bibliografía podría incluir, como ayuda para el lector, monografías de ese carácter.

Como conclusión, el estudio del profesor Iñiguez posee un indudable interés para aquellas personas dedicadas al estudio de materias como Liturgia, Historia del Arte, Arqueología cristiana... También resulta más que aconsejable para los profesores de la restauración de edificios de culto, o los especialistas en arquitectura religiosa. En la citada obra se encuentran, sin duda, soluciones e ideas que ayudarán a dignificar los edificios de culto y restaurarlos o construirlos con modelos concordes y armoniosos, según épocas y estilos. No nos queda más que esperar que el tercer y último volumen de este meritorio estudio aparezca cuanto antes.

J. L. Gutiérrez-Martín

José M^a MARTORELL, O. P., *Oyentes de la Palabra*, vol. I. *Adviento-Navidad* 138 pp.; vol. II. *Cuaresma-Pascua*, 182 pp.; vol. III. *¡No estáis solos! (Pentecostés)*, 101 pp.; vol. IV. *¡Escucha, Pueblo mío! (Tiempo Ordinario)*, 274 pp., ediciones S. T. J., Barcelona 1991, 14 x 21

Estos cuatro volúmenes reflexionan sobre el Misterio Cristiano a partir de los tiempos litúrgicos, siguiendo los tres ciclos de lecturas, incluyendo en cada libro las fiestas correspondientes a cada tiempo.

El Autor ha decidido, por motivos de brevedad, no incluir los textos bíblicos comentados, aunque cada comentario se abre con la referencia bíblica correspondiente. De esta manera, le permite

extenderse más en el comentario propiamente dicho.

Las meditaciones bíblicas que ofrece el Autor suponen un buen conjunto de consideraciones y puntos de reflexión para la comprensión de la Palabra de Dios, y su posterior aplicación existencial en la vida cristiana.

En suma, estamos ante un buen instrumento pastoral para la homilética u otras fórmulas de exposición bíblica, y provechoso para una inteligencia espiritual del texto sagrado. Quizá en posteriores ediciones podría venir enriquecido con una mayor referencia a los comentarios patrísticos a la sagrada Escritura.

J. R. Villar

PATROLOGÍA

Samuel N. C. LIEU, *Manichaeism in the Later Roman Empire and Medieval China*, («Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament», 63), J. C. B. Mohr, Tübingen 1992, XXII + 370 pp., 16 x 23, 5.

El presente volumen contiene la segunda edición, ciertamente actualizada, de la que apareció por vez primera en el año 1985 en Manchester University Press. El Prof. Lieu, de origen y raza china, asentado desde hace varios años en Inglaterra, en donde trabaja como Ordinario de Historia de las Religiones en la Universidad de Warwick, reúne unas condiciones excepcionales por su rica personalidad, para abordar los estudios de la historia del maniqueísmo, que se extendió a finales de la Antigüedad y en la Edad Media desde el Imperio Romano hasta China pasando por el Asia Central. Esta religión acabó desapareciendo después de verse sometida

a fuertes persecuciones. En el Occidente fue considerada como la mayor de las herejías, y en la China medieval fue vista como una ideología rebelde.

Lieu presenta un panorama histórico bastante completo, si bien no considera en este volumen la importante presencia del maniqueísmo en el Asia Central, sino sólo en los dos extremos geográficos en que se desarrolló: el Imperio Romano y China. Los dos primeros capítulos se detienen en las circunstancias históricas de Mani, originario de Persia, que bajo el modelo y título paulino de Apóstol de Jesucristo, fundó una religión gnóstica impregnada de un fuerte sentido de misión. Los capítulos III al VI se centran en la expansión del maniqueísmo en el Imperio Romano: la política religiosa de los emperadores cristianos y la actitud de los obispos católicos fue siempre muy adversa para con la corriente maniquea. Especialmente interesante es el capítulo V, dedicado íntegramente a la figura de Agustín, estudiado aquí como fuente e información de la doctrina maniquea por cuanto de joven perteneció a esta secta antes de que rompiera con ella y se hiciera cristiano. El capítulo VIII considera la expansión del maniqueísmo en territorios orientales: en Transoxiana, en T'ang China y en los reinos Vighur de Kansu y Turfán. El capítulo VIII se centra en las transformaciones doctrinales del maniqueísmo, motivadas por su sincretismo con el budismo: Mani es presentado como el Buda de la Luz; además, se dio un proceso de taoización del maniqueísmo, de modo que esta religión adquirió en China una identidad muy característica. El capítulo IX y último presenta el desarrollo de esta religión no sólo en el Sur de China, sino también entre los mongoles.

El libro concluye con una bibliografía y un extenso índice de nombres y conceptos. Especialmente útil es la Bi-

bliografía, dividida en dos partes: fuentes y literatura secundaria, plenamente actualizada y que abarca también las publicaciones recientes en lengua china y japonesa; a su vez, las fuentes se clasifican en distintas lenguas: siríaco, griego y latín, y chino. Otro aspecto útil es la Bibliografía, dividida en dos partes: fuentes y literatura secundaria, plenamente actualizada, y que abarca también las publicaciones recientes en lengua china y japonesa; a su vez, las fuentes se clasifican en distintas lenguas: siríaco, griego y latín, y chino. Otro aspecto útil de este libro es la traducción inglesa de abundantes textos maniqueos, descubiertos recientemente y por primera vez vertidos a una lengua moderna.

Este importante trabajo de Lieu presenta una visión global de esta religión y resulta interesante no sólo para especialistas en Historia de las Religiones, sino también para orientistas y teólogos.

A. Viciano

Michel TAILLÉ, *Le «parler-en-langues». De la Pentecôte aux Charismatiques*, («Cahiers du Centre de Linguistique et de Littérature Religieuses», 8), Université Catholique de l'Ouest, 1991, 222 pp., 16 x 24.

Este volumen recoge una presentación histórica del fenómeno carismático antes llamado «don de lenguas» y ahora «hablaren-lenguas» de acuerdo con la expresión inglesa original «speaking in tongues». Partiendo de Pentecostés y, sobre todo, del Apóstol Pablo, el primer sistematizador de la Teología de los carismas, se llega hasta descubrir el auge del pentecostalismo en el momento actual. Se estudian autores católicos como S. Vicente Ferrer, Sta. Teresa de